

## **El Patrimonio Cultural y la Antropología Cultural en los montajes de exposiciones permanentes en los museos municipales de Bahía Honda y Viñales.**

*Autora: Lic. Dory Castillo Garriga  
Museóloga Especialista  
Centro Provincial de Patrimonio Cultura  
Pinar del Río.*

La identidad de un grupo humano al que llamamos nación o país consiste sobre todo en la conciencia que sus componentes tienen de ser distintos de los grupos humanos a los que tienen por vecinos. Los grupos humanos más sólidos suelen estar organizados de tal modo que ciertas minorías intelectuales inspiran de modo más o menos perceptible pautas de pensamiento y de comportamiento al resto de los componentes del grupo humano en cuestión. Su influencia es tanto mayor y más eficaz cuanto mejor pueda apoyarse en aspectos de la vida tradicional: mientras más sólida y mejor conocida sea la tradición, es decir, el pasado colectivo de que se tiene conciencia, más fácil y fecundo resulta el papel de las minorías rectoras.

Cuando se contempla el devenir de un grupo humano en un largo período de tiempo, dos o tres siglos, por ejemplo, se observan, generalmente, altibajos en la línea capaz de representar la influencia de las minorías dirigentes. Esto es natural y lógico si se piensa que todo grupo humano está constantemente sujeto a las presiones que inevitablemente ejercen sobre él los grupos humanos vecinos, y, a su vez, también él ejerce presión sobre ellos: es decir, que esas presiones son mutuas, interdependientes, y, naturalmente, están íntimamente ligadas a la vecindad física. Ahora bien, esta proximidad física está condicionada, sobre todo por lo que viene llamándose fronteras naturales. No hay duda de que el mar, las montañas pueden constituir una frontera natural muy eficaz, aunque factores diversos pueden modificar esa eficacia. La contemplación del mapa pinareño es una fuente inagotable de sugerencias a este respecto. El Valle de Viñales, por ejemplo, no fue una barrera natural, y, sin embargo, lo ha sido después. La explicación es que a partir del siglo XX, los grupos humanos asentados en los mogotes estaban separados por el factor más vigoroso del momento, la Tradición. A este factor se añadían otros,

importantes también, como la economía y los hábitos de ejercicio más o menos cotidiano y que incluían hasta el vestido y la dieta alimenticia.

La observación de un mapa físico de la provincia depara ideas muy sugestivas de las que se desprenden conclusiones esclarecedoras. Cabe preguntarse, al contemplar el mapa, si Pinar del Río es una provincia agrícola o turística y aquí estamos de nuevo concediéndole a los valores naturales cualidades delimitadoras quizá excesivas. A pesar de lo engañoso que puede resultar el mapa, dados los pocos kilómetros que ofrece de costa norte a costa sur –clima, flora, fauna, entorno físico, no es igual que el de la Sierra del Rosario y la Cordillera de los Órganos.

#### Identidad Cultural

“La identidad cultural está expresada como una consecuencia y no como un objeto en sí”.

•Marta Arjona, ob.cit.

“La identidad cultural, como motor de la historia, está determinada, (...), por un grado de desarrollo de la conciencia social, a su vez condicionado por una realidad en cuya creación y transformación participa.

Para la sociedad, no bastan los recuerdos de la memoria colectiva y las interpretaciones que hace de los mismos, en la verificación objetiva de su continuidad. Esta supone el estudio, evaluación y protección de las huellas del pasado, que adquieren la categoría de Patrimonio Cultural, por un proceso de selección consciente como elemento *que debe ser conservado por los valores que trascienden su uso o función primitiva*, y como factor de identificación”.

Marta Arjona, ob.cit.

Cultura, Identidad y Patrimonio Cultural constituyen fenómenos consecuentes con el desarrollo de la historia y de la conciencia social, discernibles en sus características específicas, pero interrelacionadas en recíproca acción en un proceso en que cada uno de ellos a la vez determinante y conformador, resulta determinado y conformado.

Marta Arjona, ob.cit.

Patrimonio Cultural y Natural : Aquellos bienes con más de 50 años son la expresión o testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tiene especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, la educación, el arte, la ciencia y la cultura en general como son los documentos y bienes relacionados con la historia, incluido los de la ciencia y la técnica, así como con la vida de los forjadores de la nacionalidad y la independencia Las especies y ejemplares raros de la flora y la fauna; las colecciones u objetos de interés científico y técnico; el producto de las excavaciones arqueológicas,

Los bienes de interés artísticos tales como los objetos originales de las artes plásticas, decorativas y aplicadas y del arte popular, los documentos y objetos etnológicos o folclóricos; los manuscritos raros, incunables y otros libros, documentos y publicaciones de interés especial, los archivos, incluso los fotográficos fonográficos y cinematográficos; mapas y otros materiales cartográficas, las partituras musicales originales e impresas y los instrumentos musicales; los centros históricos urbanos, construcciones o sitios que merezcan ser conservados por su significación cultural, histórica o social, las tradiciones populares urbanas y rurales y las formaciones geológicas o fisiográficas del pasado o testimonios sobresaliente del presente que conforma las evidencias por las que se identifica la cultura nacional.

#### CONSTA DE DOS GRANDES GRUPOS DE BIENES I GRUPO :

##### I Grupo:

Materiales: obras excepcionales de arquitectura, escultura, cerámica, orfebrería, vestuario, ornamentos personales, documentos y objetos pertenecientes a las grandes personalidades del arte, la ciencia y la historia de nuestras luchas sociales; muebles e implementos de trabajo, instrumentos musicales y demás objetos que reflejan como el cubano desde el más remoto pasado se adaptó al medio y organizó su vida sociocultural, económica, política, entre otras.

##### II GRUPO:

Igualmente importante pero intangibles, peso nos identifica tanto como los bienes materiales ya que son las manifestaciones espirituales de la inteligencia y la

sensibilidad, entre los bienes espirituales están las tradiciones orales, la literatura, la música, el baile y la danza, el teatro, los descubrimientos científico y la medicina tradicional.

A lo largo de la vida de nuestro pueblo surgieron costumbres, celebraciones, creencias, cantos, mitos, danzas, conocimientos, métodos para fabricar las casas y aperos, adornos en el vestuario y en el cuerpo, que en su conjunto constituyen parte de nuestra cultura viva, nuestra auténtica cultura popular.

Se incorpora el aporte del proceso revolucionario cuyos símbolos históricos, nuevos hábitos y costumbres y el desarrollo acelerado de nuestra sociedad ha venido a enriquecer la herencia histórica, tanto nuestra como universal y nos convierte en un caso singular histórico, por tanto todo de los que de ellos se desprenda puede considerarse patrimonio. Son ejemplo de ello la Batalla de ideas, la lucha de los cinco héroes prisioneros del imperio y la lucha por el rescate de Elian González .

1986.

“El concepto de Patrimonio Cultural es consecuencia del devenir histórico y del desarrollo de la conciencia social que, por un proceso de identificación reconoce y otorga a determinados evidencias ese valor; tal reconocimiento entrafña pues, la responsabilidad de perpetuar, de conservar para el futuro”.

José Linares, Museo, Arquitectura y Museografía, pp 157

Bahía Honda

El 19 de mayo de 1979 la Gaceta Oficial de Cuba publica la Ley No. 23 de la Creación de los Museos Municipales, tal empeño involucró en el cumplimiento de este objetivo a todas las comunidades del país, se hizo necesario invertir el orden tradicional a la hora de crear un museo: primero hubo que encontrar el inmueble que pudiera ser sede de la institución, luego se fue a la búsqueda de las colecciones que se exhibirían. El artículo primero de la citada Ley expresa:

"En cada uno de los municipios de la República se creará un museo en el que se conserven y muestren, para su conocimiento y estudio, documentos, fotografías u otros objetos referentes a la historia nacional y local que reflejen las tradiciones del

pueblo los episodios sobresalientes de sus luchas, los hechos y la vida de sus personalidades destacadas en las diversas épocas y lo referente al desarrollo de su economía, su cultura y sus instituciones".

La formación de las colecciones de estos museos constituyó un reto, fue necesario solicitar la ayuda de toda la población en la donación masiva de objetos, que hasta el presente estaban guardados dentro de las gavetas y escaparates familiares como "reliquias" y que de repente saltan a la palestra social como "objetos museables". La población se sintió reconocida, identificada en la historia que se expuso, fueron partícipes, desde su génesis, de la creación de una institución museal.

Pero han pasado 20 años de tener abiertos los museos municipales, los cuales no han estado al margen de las dificultades económicas y sociales por las que ha atravesado nuestro país y tampoco estuvieron exentos de errores humanos y decisiones no totalmente adecuadas en cuanto a su discurso museológico y museográfico, lo que significó que, al cabo de algunos años, un por ciento de ellos se cerraran en espera de una futura, y en ocasiones, lejana, reapertura, otros quedaron con su exposición museológica congelada en el tiempo y por tal motivo dejaron de ser atractivos para la comunidad que los circundaba. Independientemente de ello, se había sembrado una semilla, que floreció, durante la década del 80, de forma increíble. La participación de la comunidad en las diversas actividades que realizan nuestros museos de forma sistemática nos demuestra que la institución ha cumplido uno de los objetivos que la caracterizan: estar al servicio de la sociedad en diversas actividades culturales dirigidas a los más diversos sectores de la población.

Sin embargo, la asistencia espontánea del público a visitar nuestras exposiciones permanentes ha decrecido y nos tenemos que preguntar ¿por qué?. La respuesta a este problema no es sencilla y mucho menos puede ser visto de forma utilitaria. ¿Es el museo municipal una institución necesaria? ¿O es qué ha pasado "de moda"?. ¿Cómo podríamos definir una institución necesaria?

Para ser una institución necesaria a la comunidad nuestros museos municipales tienen que ponerse a tono con los nuevos conceptos sobre la Museología,

conceptos que no por haber sido definidos durante la década del 80 han dejado de tener validez teórica en sus presupuestos. Así, en 1985, el ICOFOM, Comité Internacional del ICOM para la Museología, concretó el concepto sobre la Nueva Museología, que ya había sido manejado anteriormente por especialistas en el tema y que tiene su génesis en las experiencias llevadas a cabo durante la década del 60 en Europa con los conocidos Ecomuseos, del que es padre indiscutible Henry Riviére. El ICOFOM define:

"La Nueva Museología es la ciencia que estudia la relación del hombre con el Universo. Considerando el Universo como Patrimonio de la Humanidad"

Esta definición engloba un concepto ampliado sobre la conservación, se proponen talleres didácticos en los museos y se retoma el concepto de museos ecológicos. El museo es, por tanto, una institución de proyección e integración comunitaria, de imagen, identificación y auto identificación y participación colectiva.

Un museo comunitario, es aquel que refleja la comunidad con sus mitos y creencias, formas de vida y organización. Su dinámica reproduce la del grupo social en su estructura y confirmación a través de su creación se ha fundado un modelo de incorporación de las comunidades en las tareas de investigación, conservación y difusión de su propio patrimonio cultural en una relación explícita en la que la comunidad se coloca en una situación activa respecto a su pasado y por extensión frente a su futuro.

Cuando la comunidad se propone la creación de un museo se enfrenta a la necesidad de experimentar generando ideas, de resignificar la memoria de los objetos, de reconocer que es valioso y qué no es. En este proceso se ponen en juego las funciones que definen al Patrimonio: identidad a partir de la diferenciación de otros, sentido de pertenencia, establecimiento de fronteras, cierto concepto de temporalidad y significación de hechos y objetos. En este sentido, el Museo Comunitario es también un espejo donde cada uno de los miembros de la comunidad puede mirarse como generador y portador de cultura y asumir una actitud frente a los hechos de ahora y del mañana, lo que quiere cambiar, lo que desea conservar y lo que necesita transformar de lo impuesto desde el exterior.

Su material expuesto y recolectado permanece dentro de su contexto y pertenece a los miembros de la localidad, no sólo como una metáfora sino por la realidad de haberlo donado o rescatado como producto de su labor cotidiana, de su práctica constante, de las costumbres que se han mantenido de generación en generación o bien como parte de sus creencias.

Por medio del museo, la comunidad comparte su historia, confirma su sentido de pertenencia y establece el derecho de los habitantes a conocerse, educarse y recrearse. Además de que a través de ese nuevo montaje se ve la historia reflejada en el museo ya que en la primera sala expositora, se encuentra una reproducción del bohío, con tres tipos de paredes, la de yagua, de tabla de palma y madera recortada, en el también se exponen piezas específicamente utilizadas por los campesinos de la localidad, tratando de dar una imagen de cómo es la vida del campesinado en su quehacer cotidiano.

Con este montaje se logró un avance muy importante en la museografía pues a través de esta investigación y estudio de público logramos adentrar más a la población de la localidad en el trabajo museológico del museo.

La Entrada ¿Por qué?

El resultado de la investigación acerca de la etnología campesina en el territorio arrojó que existían 3 variantes o tipos de campesinos (determinado esto por el lugar donde residían) que muestran diferencias en el modo de vida y de ser.

La colección mas importante de este museo es la relacionada con la etnología campesina con objetos relacionados con el bohío. Por esa razón entendimos realizar a escala natural un bohío donde se mostrara la evolución arquitectónica de ese inmueble es decir nuestro elemento de montaje en esta ocasión es el bohío rompiendo de esta forma con la tradicional vitrina.

Sala de Historia

Las vitrinas han sido diseñadas para que no compitan con las piezas y con un diseño muy sencillo donde la propuesta museológica este bien clara y donde solo se protejan por medio del cristal aquellos objetos que por su naturaleza lo necesiten.

Se muestra además objetos que tienen un alto valor de atracción pero utilizando el símbolo para acercarlo mas a su contexto original.

### La Fotografía

En este montaje la fotografía no esta vista solo como un elemento de apoyo sino como un objeto museal con un valor artístico de incalculable valor donde a través de la imagen captada mostramos aquellos elemento de la naturaleza y de la arquitectura del municipio donde no es fácil llegar y que constituyen parte importante del patrimonio natural y cultural del territorio.

### La reinauguración

Este fue el momento ideal para que la institución estimulara en público aquellos integrantes de la comunidad que han apoyado el remontaje y así incentivar el sentido de pertenencia y el compromiso con el patrimonio.

## **EL MUSEO MUNICIPAL ADELA AZCUY DEL MUNICIPIO VIÑALES.**

### **LA CUEVA COMO ELEMENTO DE MONTAJE MUSEOGRAFICO.**

La recreación de aquellos elementos del patrimonio inmueble es valido si lo convertimos como un hecho artístico dentro del discurso museográfico con el fin de lograr alcanzar el valor didáctico y estético de nuestros elementos de montaje, ese fue el objetivo de la recreación de la cueva y el mogote en este museo ya que esta en estrecha relación con la colección expuesta.

### SALA DE TRADICIONES CAMPESINAS

El valor de la colección de etnología campesina no tiene en este museo la fuerza, ni el mismo significado que en el Museo Municipal de Bahía Honda por lo que su propuesta museográfica es diferente atendiendo a la naturaleza misma de la colección y a la variedad de los exponentes.

### LA SALA DE HISTORIA

Teniendo en cuenta las características físicas de la sala y la naturaleza tan variada de las colecciones a exponer nos vimos obligados a trabajar el simbolismo en el montaje para unificar el discurso expositivo y que las piezas fueran siempre las protagonistas de esta exposición y donde la descontextualización de dichos



objetos no obstaculizaran en nada lo que queríamos mostrar y decir sin que se alterara para nada la historia política y social del territorio.

## **CONCLUSIONES**

Cuando la comunidad se propone la creación de un museo se enfrenta a la necesidad de experimentar generando ideas, de resignificar la memoria de los objetos, de reconocer que es valioso y qué no es. En este proceso se ponen en juego las funciones que definen al Patrimonio: identidad a partir de la diferenciación de otros, sentido de pertenencia, establecimiento de fronteras, cierto concepto de temporalidad y significación de hechos y objetos.

En este sentido, el nuevo montaje ha logrado hacer realidad que el Museo sea un museo comunitario donde cada uno de los miembros de la comunidad puede mirarse como generador y portador de cultura y asumir una actitud frente a los hechos del ayer, ahora y del mañana, lo que quiere cambiar, lo que desea conservar.

La museografía ya no puede ser vista solo como el elemento contenedor de objetos sino como el facilitador de la comunicación museal del público y la institución.